



Re_hacer3

Coordinación Bettina Geisselmann

Gestión José Ignacio Gil

Comunicación Gerardo López | Simbiosis Comunicación

Producción Juan Carlos Andrés | Julio Mediavilla | Merce Rodríguez | Nacho Román

Portada Obra de Alejandro Martínez Parra

Diseño gráfico Simbiosis Gráfica

Fotografías Javier Ayarza | José Ignacio Gil

Impresión Typus

Texto *Celebración de lo imperfecto* | Pilar Panero

ISBN 978-84-09-57455-1

Depósito legal: VA 247-2024

Organizan

néxodos

**ASOCIACIÓN DE ALFAREROS
DE PORTILLO**



Coordinador de Néxodos Gerardo López

Director de Cearcal Félix Sanz

Presidente de la Asociación de Alfareros de Portillo Javier Velasco

Colaboran



re_hacer3

creación contemporánea y alfarería

PORTILLO (Valladolid)

1 - 14 octubre 2023



Seis artistas contemporáneos participan en la tercera edición de *Re_hacer*, un proyecto expositivo resultado de la colaboración establecida con los alfareros de seis talleres en activo que mantienen este oficio de tradición secular en el municipio vallisoletano de Portillo.

El proyecto está organizado por el colectivo Néxodos, la Asociación de Alfareros de Portillo y el Centro de Artesanía de Castilla y León, con la colaboración de la Diputación de Valladolid, el Ayuntamiento de Portillo y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, dentro de la programación del VI Encuentro de Alfareros.

En esta tercera edición el proyecto ha evolucionado hacia un formato de residencias para facilitar la interacción entre artistas y artesanos, trabajando con la materia prima del barro. El propósito último es generar un ecosistema creativo que contribuya a favorecer el relevo generacional en la tradición alfarera del municipio.

Los participantes son Beatriz Castela en Alfarería Andrés Pérez; Cinta Arribas en Alfarería Velasco; Montserrat Gómez Osuna en Alfarería De la Calle; Luis Salaberría en El Obrador del Alfarero; Natalia Suárez (Woodic) en Portillo Alfar; y Jorge Gil en la capilla del Ecce Homo con la colaboración de Cerámica Ángel Teresa.



Celebración de lo imperfecto

¿Pensáis, acaso, que nos oponemos a la maquinaria? Pues os diré que la reverenciamos, la reverenciamos cuando cumple con su trabajo propio, cuando releva al hombre en tareas innobles o desalmadas, pero no cuando pretende hacer aquello que solo resulta valioso para ser producido por las manos y el corazón del hombre.

Oscar Wilde, «El arte y el artesano» (1882)

La invención o la práctica de la alfarería ha acompañado a la humanidad desde antiguo. Su importancia es tal que Lewis H. Morgan (1818-1881), antropólogo evolucionista y pionero en el nacimiento de la antropología académica y profesional, en su obra *Ancient Society, or Research in the Lines of Human Progress from Savagery through Barbarium to Civilization* (1877) la sitúa como el arte que inicia el periodo étnico de la barbarie en su estado inferior. Así, aquellas tribus que no lograran progresar con la alfarería permanecerían en un estado de salvajismo, mientras que las que sí lo consiguieran, bien fuera por invención original o por adopción, podrían evolucionar hasta lograr un estado de civilización inventando un alfabeto fonético y la escritura¹. Cuanto mayor fuera la cantidad de objetos alfareros y su diversidad, mayor desarrollo tendrían los pueblos según el evolucionismo unilineal. Independientemente de que esta teoría general sirva para todos los grupos humanos, la cerámica sí ha determinado el grado de progreso en tanto en cuanto permite el incremento de las comodidades domésticas y la posibilidad de mejorar el cocinado de los alimentos. La rueda del alfarero, junto con otros inventos materiales distinguibles, culminará el estadio superior de la barbarie desde el camino iniciado desde el inferior pasando por el medio. La alfarería se hará decorativa².

1 Lewis H. Morgan (1975), *La sociedad primitiva*, con prólogo de Carmelo Lisón, Madrid, Editorial Ayuso-Editorial Pluma, pp. 83.

2 *Ibidem*, pp. 101-102.

En Portillo y en Arrabal de Portillo va adquiriendo una importancia alfarera que está documentada desde el siglo XVIII en el Catastro del Marqués de la Ensenada, concretamente en 1752, y casi un siglo más tarde, en 1849, en el *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* de Pascual Madoz. Por distintos censos sabemos que en el s. XX el número de alfares se va incrementando desde los once en 1900 y 1925, la veintena en los años treinta, treinta en los años cuarenta, hasta cincuenta y seis en el año 1950, fecha de creación del gremio de alfareros de Portillo. Se duplicaban los maestros alfareros en estos años de crecimiento llegando a depender ciento cincuenta familias del oficio. El desarrollismo a partir de los años sesenta produjo un repliegue de esta actividad artesanal. A partir del año 1950 la alfarería se reduce hasta veinticuatro alfareros en 1980³.

La producción en estos alfares se destinaba a objetos en barro rojo de uso cotidiano para la conservación o el cocinado de líquidos y alimentos —cazuelas, ollas, cántaros, jarros y jarrillas, pucheros, platos, vasos, etc.— omnipresentes en los ajuares más modestos. También se producían otros útiles para actividades económicas como tinajas o potes para la resina y otros para mejorar la calidad de vida de las gentes como pezoneras para las mujeres que amamantaban a sus hijos.

Actualmente hay seis alfares en funcionamiento. Estos mantienen en estos momentos un precioso equilibrio social, educativo y tradicional ante el cambio de los gustos de los consumidores en un mundo globalizado. Por un lado, los alfareros en Arrabal de Portillo todavía hoy reproducen unos modelos que se fijaron como tradición en el siglo pasado, las piezas en barro rojo; mientras que, por otro, transforman la producción de forma multidireccional buscando un progreso armónico que incorpora nuevos materiales como el gres que convive con el barro rojo o el barro rojo con engobe blanco y pintado en diversos colores, nuevas piezas como pies de lámparas o macetas y novedosos diseños aplicados a objetos utilitarios o decorativos como adornos navideños.

3 Primitivo González (1989), *Cerámica preindustrial en la provincia de Valladolid*, vol. 1, Valladolid, Colegio de Arquitectos de Valladolid-Caja de Ahorros Provincial de Valladolid, p. 57.

Además, la alfarería de Portillo ha iniciado un camino con Néxodos, colectivo de creación contemporánea, que nace en 2017 con el objetivo de desarrollar proyectos culturales de participación ciudadana vinculados a territorios periféricos. Uno de ellos es *re_hacer*, que desde 2020 está recuperando la memoria alfarera de este municipio. En 2021 propició la intervención de veinte artistas en sus alfares con el apoyo del Centro de Artesanía de Castilla y León (Cearcal). Este diálogo con los artesanos nació con una vocación de bienal y, en 2023, se ha celebrado con formato de residencias, la segunda edición del encuentro. Las residencias son una transformación posmoderna que, en un sentido puramente estético, supone el quebranto de las barreras entre géneros. Sin embargo, en un sentido social implica un proceso transcultural alejado del ruralismo esencialista que aqueja a todos aquellos productos culturales que se identifican con la tradición, como es el caso de las artesanías.

En el resultado de esta residencia que ahora introducimos han participado la Alfarería De la Calle con Montserrat Gómez Osuna, Portillo Alfar con Natalia Suárez (Woodic), Cerámicas Teresa con Jorge Gil, Alfarería Velasco con Cinta Arribas, El Obrador del Alfarero con Luis Salaberría, Alfarería Andrés Pérez con Beatriz Castela y, además, ha habido una colaboración especial entre Elena Blasco y El Obrador del Alfarero. En ellas se ha prescindido de la multiplicidad de disciplinas artísticas de la edición de 2021, para que el invitado desarrolle obras en barro en el alfar asignado y con las técnicas del artesano que lo recibe. El objeto creado en barro por estos artistas nace de una mutación cultural híbrida. En ella interviene la tradición como memoria social de la alfarería transmitida de padres a hijos, de generación en generación, que se basan en la materialidad de los objetos finales. Sin embargo, este producto etnológico que se puede comparar con piezas de otras partes del mundo, inicia una nueva lógica en la que el código es diferente. Aunque la tradición no se repite a sí misma, pues siempre está cambiando, la aspiración de permanencia, si se quiere de inmutabilidad, es la fuerza de este deseo lo que da contenido a la idea de tradición. Las residencias artísticas unen la mano con la cabeza, la práctica con la teoría y, en definitiva, al artesano con el artista que, en las sociedades occidentales, y no en otras, la modernidad separó.

La alfarería es un universo simbólico inagotable porque es susceptible de servir para cualquier espacio geográfico, cultural y social en un tiempo sincrónico, las residencias de *re_hacer* son un excelente ejemplo, pero que condensa otros tiempos tan lejanos que se pierden en el mito. Según el importante intelectual y antropólogo Claude Lévi-Strauss en la alfarería se encarna el combate simbólico entre el mundo celestial y el terrenal dado que une los cuatro elementos —tierra, agua, aire y fuego— que son la base material de cuanto existe. En este pensamiento mítico son muchas las culturas que dominan la alfarería y muchas las que le dan la categoría de habilidad propia de los dioses que lo cuecen o manipulan. La alfarería, junto con la tejeduría, son oficios artesanales compartidos por muchos pueblos desde la antigüedad. En su obra *La potière jalouse* (1985) el antropólogo reflexiona sobre el pensamiento mítico y como la manipulación de la arcilla sirve de metáfora viva en muchas culturas para explicar las tensiones humanas a las que responde dicho pensamiento.

Lévi-Strauss cuenta mitos de la patrona de la alfarería — se la llame «madre-Tierra», «abuela de la arcilla», «dueña de la arcilla y de las vasijas de barro», etc.— como una benefactora de los humanos que le deben la materia preciosa que es la arcilla, el arte de la cerámica o el arte de efectuar decoraciones en el barro. Sin embargo, como cada mito tiene dos caras, esta señora es entrometida y celosa. Unas veces provoca celos en los matrimonios y otras elude su capacidad de ayudar a los humanos; mientras que otras los retiene aprisionándolos con desprendimientos, les impone numerosas obligaciones y arduos sacrificios en el periodo de extracción de la arcilla que, de incumplirlos, tendrán consecuencias graves tales como el estallido de las vasijas durante la cocción, las epidemias o la muerte de los enfermos⁴. El mito siempre encierra una verdad que sustenta los valores que mantienen el orden entre la Naturaleza y la Cultura. Este explica mediante el relato hechos que sancionan el valor de lo que debe ser importante como el barro.

Este proyecto que nace de diversas voluntades: los organizadores como Bettina Geisselmann y José Ignacio Gil de Néxodos, Félix Sanz de Cearcal o las instituciones sensibles a las actividades tradicionales; el grupo de

4 Claude Lévi-Strauss (1986), *La alfarera celosa*, traducción de Caterina Molina, Barcelona, Paidós, p. 35.

artistas, que crece saliendo de su zona de confort y asumiendo nuevos retos; y un decidido grupo de alfareros que saben de la importancia de su oficio y que, a pesar de los embates de la modernidad, dicese lógica capitalista, lo conservan con relativa buena salud en Portillo en el s. XXI. La artesanía responde a la auto-representación que se identifica en la otredad como lo auténtico, que se vincula a la obra de arte. El barro hoy tiene, además del valor arqueológico, dos dimensiones antropológicas que trascienden la materialidad. La primera, es la técnica con un catálogo limitado de posibilidades, pero que no son ajenas a la reconversión y al mestizaje y que, por supuesto, no pueden estar ancladas a un pasado de ensoñación; la segunda, es la artística, que es casi sagrada, y que lo hace avanzar, participar de las dinámicas sociales y asumir referentes nuevos. Ambas y de forma bidireccional, alfarero-artista y artista-alfarero, han confluído para hacer un ejercicio de memoria de un pasado, o de una selección de elementos del mismo, que permiten que el barro siga encerrando un universo de significados adaptados al presente.

M.^a Pilar Panero García

Cátedra de Estudios sobre la Tradición (Universidad de Valladolid)

Recorrido por los alfares





Punto de encuentro
Jardín del Alfarero

1 **Alfarería Andrés Pérez**
Beatriz Castela

2 **Alfarería Velasco**
Cinta Arribas

3 **Alfarería De la Calle**
Montserrat Gómez Osuna

4 **El Obrador del Alfarero**
Luis Salaberría
Colaboraciones especiales:
Elena Blasco
Alejandro Martínez Parra

5 **Capilla del Ecce Homo**
Jorge Gil
con la colaboración de
Cerámica Ángel Teresa

6 **Portillo Alfar**
Natalia Suárez (WOODIC)



Alfarería Andrés Pérez

C/ Camino de la Dehesa, 16 – 47160 Portillo (Valladolid)

Alfarero: Andrés Pérez (Arrabal de Portillo, 1958)

Es la segunda generación familiar que se dedica a la alfarería, elaborando productos tradicionales. Andrés comenzó en el oficio con 15 años junto a su padre, de quien también hereda el nombre. En la actualidad su producción principal está orientada a cazuelas, pucheros, platos y menaje para asadores, restaurantes y uso doméstico, así como otros cacharros de tipología tradicional como botijos y jarros. Trabaja con arcillas refractarias y barro rojo de Zamora y La Bisbal (Girona).



Beatriz Castela con Andrés Pérez

Beatriz Castela

BIO

Cáceres, 1985 | Artista visual. Doctora en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, donde actualmente ejerce como profesora del Grado en Bellas Artes. Centra su trabajo en el análisis de la percepción para cuestionar nuestra comprensión de la realidad y las relaciones que se producen entre obra y espectador, explorando lo intangible, lo virtual y lo efímero propios de nuestro tiempo, haciendo uso de instalaciones, obra gráfica y nuevos medios. Sus trabajos han podido verse en centros e instituciones como el Museo Vostell Malpartida, Museu Nacional de Évora, Centre del Carme Cultura Contemporània de Valencia o en diferentes espacios de La Habana, Bogotá o Ciudad de México. Desde 2023 forma parte del colectivo Néxodos.

| www.beatrizcastela.com |







PENSAMIENTO AUTOMÁTICO

2023 | Instalación. Piezas realizadas con torno alfarero en barro blanco, video proyección B/N con sonido, reproducción en bucle. Dimensiones variables.

El continuo avance tecnológico y la creciente presencia de dispositivos móviles han ejercido un profundo impacto en nuestra vida cotidiana, manteniéndonos conectados permanentemente a la red y modificando no sólo nuestra forma de comunicarnos sino también de percibir el mundo. Este hecho, sumado a la reciente proliferación de aplicaciones basadas en inteligencia artificial que buscan imitar el pensamiento y realizar tareas humanas, ha reabierto el antiguo debate hombre-máquina.

La obra desarrollada para el proyecto *Re_hacer3* explora este tema desde la perspectiva del proceso creativo, invitándonos a reflexionar sobre la esencia del pensamiento, el rol del artista y la noción de originalidad en la era digital.

Para ello se centra en un punto de convergencia entre la creación humana y la generada por algoritmos: el «automatismo». Un término que en el campo informático se refiere a la capacidad de las máquinas para generar contenido de forma autónoma, mientras que en el ámbito artístico se relaciona con una metodología de creación espontánea arraigada en el subconsciente del artista. No obstante, ambas perspectivas comparten una base común fundamentada en la experiencia y el conocimiento previo.

Así, la esencia de esta obra reside en la exploración del proceso creativo y en la estrecha relación entre pensamiento y acción. Las piezas de cerámica, creadas de manera espontánea en colaboración entre el artesano y la artista, representan la manifestación tangible de estos procedimientos automáticos. A su vez, la proyección sobre las piezas documenta el proceso creativo en sí, formando un conjunto que revela cómo influyen las decisiones y acciones tanto de la artista como del artesano mientras dan forma al barro.



Alfarería Velasco Gascón

Av. de Segovia 49 - 47160 Portillo (Valladolid)

Alfareros: Javier Velasco (Arrabal de Portillo, 1961) y
Óscar Velasco (Arrabal de Portillo, 1964)

El taller mantiene la actividad artesanal de un negocio familiar de varias generaciones, siendo en los años noventa cuando Javier y Óscar toman el testigo de su padre, Domi. Su producción combina tradición y diseño actual en piezas de barro hechas a mano y al torno, personalizadas conforme a las necesidades de los clientes, principalmente del sector de la restauración. Cazuelas, pucheros, ollas, platos, jarros, vasos y todo tipo de menaje en barro para restaurantes, bodegas, mesones, casas rurales, tiendas de regalos, decoración y jardinería.



Cinta Arribas con Javier Velasco

BIO

Valladolid, 1983 | Licenciada en Bellas Artes en la Universidad de Salamanca, terminó su formación en Kassel (Alemania). Desarrolla proyectos para clientes nacionales e internacionales como New York Times, El País, Camper, Google, Buy&Hold o Lexus. Trabaja principalmente para campos como el de la ilustración editorial, ilustración de prensa y publicidad. Le gusta contar historias que emocionen a través de sus personajes, tiene un estilo versátil y personal y le gusta jugar con las texturas que obtiene de la tinta china y las técnicas tradicionales, que luego retoca digitalmente. Su trabajo ha sido seleccionado y expuesto por la Society Of Illustrators de Nueva York (2023). Ha recibido el accésit en el Certamen de Ilustración en Prensa del Museo ABC de la Ilustración (2023), la mención de honor en el 11 Catálogo Iberoamericano de Ilustración (2020) y la mención especial del Certamen Internacional de Ilustración Ilustrarte (2018).

| www.cintarribas.es |







CÁNTAROS

2023 | Instalación. Piezas realizadas con barro rojo y engobe blanco. Dimensiones variables.

La creación de estas piezas surge a partir de mi amor por la alfarería tradicional, los pueblos castellanos y el respeto a los oficios centenarios.

No me interesaba diseñar piezas desde cero, dibujadas en mi cuaderno para que luego las expertas manos de Óscar y Javier las levantaran siguiendo mis indicaciones. Tenía que ser un trabajo a medias, en el que las dos partes nos nutriéramos y contamináramos. Por ello hemos trabajado con las formas tradicionales de la alfarería de la zona, que ellos tan bien conocen, en concreto piezas de cerámica contenedoras de líquido como son estos cántaros.

Tradicionalmente el cántaro, por su parecido con el cuerpo de una mujer, era dotado de un gran simbolismo. No es para menos, sus formas son tremendamente inspiradoras y poéticas. Yo los he agujereado, he añadido cabezas y brazos a estos cuerpos para convertirlos en personajes propios de mi imaginario. Soles, demonios, lunas y otros seres que recuerdan a algo primitivo y que funcionan como personajes de una fábula.

He modelado piezas que se puedan poner y quitar, porque entiendo el juego como parte de la experiencia artística. Cabezas que tapan las vasijas pero que a la vez son piezas intercambiables y permiten modificar el diseño a nuestro antojo.

Cinta Arribas



Alfarería José Antonio de la Calle

Calle Pozo 2 - 47160 Portillo (Valladolid)

Alfarero: José Antonio de la Calle (Arrabal de Portillo, 1967)

José Antonio mantiene en pie la actividad de una saga familiar de alfareros en el taller puesto en marcha por su abuelo Eugenio y heredado de su padre Pablo. Es el alfar en activo que mejor conserva su fisonomía original, donde todavía puede observarse el antiguo horno árabe, las pilas para el reaprovechamiento del barro, o el secado de piezas en la escalinata de la fachada. Su producción actual continúa basada en las formas tradicionales de menaje para asadores, restaurantes y usos domésticos.



Montserrat Gómez Osuna con José Antonio de la Calle

Montserrat Gómez Osuna

BIO

Balsanery (Barcelona), 1964 | Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid, empezó su carrera artística en 1991 con su primera exposición individual en Madrid, donde vive y trabaja. Durante más de veinte años estuvo ligada a la Galería Egam. En su obra pictórica se distribuyen los elementos, color, formas y dibujo, con ausencia de jerarquías y sin someterse a la lógica, desplegándose en una anarquía ordenada por la imaginación donde el propio soporte es protagonista de sus escenarios misteriosos e inquietantes.

| mgomezosuna.com |







FRAGMENTOS DEL TIEMPO

2023 | Instalación. Piezas realizadas con barro rojo, blanco y negro, engobes y esmaltes. Dimensiones variables.

Las obras de esta exposición han sido realizadas en Arrabal de Portillo, en Alfarería De la Calle, donde José Antonio trabaja cada día siguiendo la tradición familiar. Cuando me invitaron a realizar este proyecto decidí abordarlo sin idea alguna preconcebida para que fuera el propio espacio del alfar, su magia y ver a Jose Antonio en el torno, los que me sirvieran de inspiración y detonante para empezar a trabajar.

Llego a Portillo una mañana y paseo por el taller. Descubro unos viejos carteles y calendarios que cuelgan de las paredes hace muchos años. En una esquina en el suelo, se amontonan fragmentos de platos, fuentes, bandejas de asados, cuencos para sopa y pegotes de barro secos, esperando para ser reciclados. Surgen ideas para empezar las primeras cerámicas, dos calendarios y un recipiente que contiene fragmentos rescatados de aquella esquina.

En las siguientes piezas aprovecho la habilidad y maestría de José Antonio y le pido que haga al torno varias formas que me rondan en la cabeza para trabajar a partir de ellas. Y así surgen otras dos obras; *Cono* e *Inquieta aunque no tenemos noticias de él*.

Monserrat Gómez Osuna



El Obrador del Alfarero

C/ Luna 11 - 47160 Portillo (Valladolid)

Alfarero: Jesús Manuel García (Arrabal de Portillo, 1965) y
Montserrat Olmedo (San Miguel del Arroyo, 1968)

Es la quinta generación familiar que se dedica al oficio. El Obrador del Alfarero, en manos de Jesús Manuel García y Montserrat Olmedo, mantiene la misma esencia artesana pero sin dejar de innovar, con materiales más resistentes, nuevas creaciones y decoraciones. Junto al catálogo de la alfarería tradicional de Portillo, el taller amplía constantemente su repertorio con trabajos a medida adaptados a las necesidades de los clientes. Vajillas, cazuelas, pucheros, ollas y cántaros, entre otras muchas piezas destinadas al cocinado y almacenaje de alimentos y líquidos, son la base de su producción, dirigida tanto al sector de la restauración como al ámbito doméstico.



Luis Salaberría con Jesús Manuel García

BIO

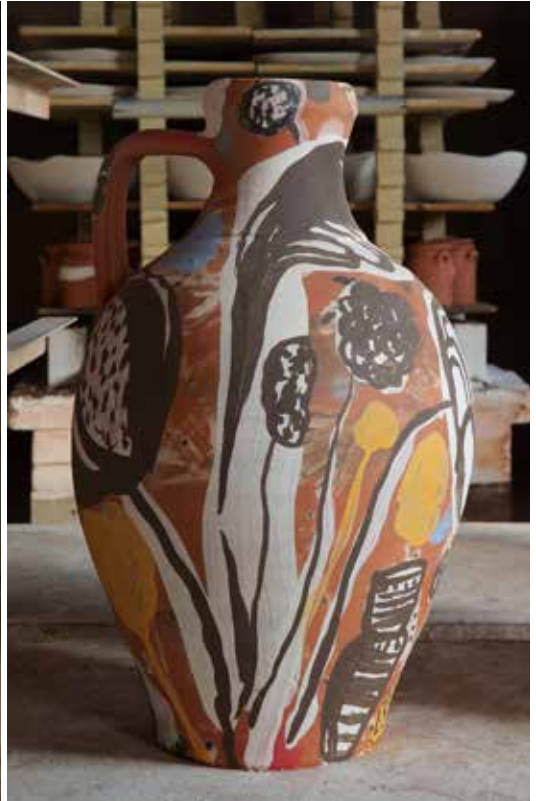
Málaga, 1965 | Formado en los Talleres de Arte Actual del Círculo de Bellas Artes de Madrid y en la Sommerakademie für Bildende Kunst en Salzburgo ha participado en cursos y seminarios dirigidos por autores como Juliao Sarmiento, Jiri G. Dokoupil, John Armleder, Mitsuo Miura o Sandro Chia, entre otros.

Ha mostrado sus trabajos en: *Cien años de arte contemporáneo*, 1991, Galería Juana de Aizpuru (Madrid); *Limbo*, 1994, De Fabriek (Eindhoven); *Subjetiles 3 Escenarios*, 1997, Centre d'Art Santa Mónica (Barcelona), Sala Koldo Mitxelena (San Sebastián) y Círculo de Bellas Artes (Madrid); *Arte Termita contra Elefante Blanco*, 2004, Fundación ICO (Madrid); *Nulla dies sine línea. Dibujo español contemporáneo*, 2010, (Seúl, Chicago, Londres y Berlín, entre otras sedes); *Coulorfobia*, 2017, Alquián & Hóptimo (Madrid); *Nuevas miradas*, 2019, Museo de Artes Populares (Madrid); *34 años después*, 2022, La Calcografía, (Santamera); etc.

En 1991 recibió la Beca de Artes Plásticas concedida por la Junta de Andalucía y la Casa de Velázquez, donde residió dos años. En 1997 participa en una performance dirigida por Paul McCarthy para la exposición Cruising L.A en la Galería Soledad Lorenzo (Madrid). En 2004 se edita la carpeta de serigrafías *Lugar imaginario destinado a las solteras* y en 2005 se publica el libro de dibujos “*Romantisme & Saucisse*”, gracias a la ayuda de la Fundación Arte y Derecho. Sin ser un creador “inocente”, su obra remite al “*art brut*”, lo primitivo, el cómic underground y el dibujo infantil. Su trabajo no nace de una concepción elaborada, sino que parte de planteamientos abiertos, jugando con analogías, utilizando “*imágenes primigenias*” o arquetipos y sacando partido del error y lo inesperado. | www.instagram.com/salaberrialuis |







BÚCARO 1, 2, 3 / VASO / JARRO / CÁNTARA

2023 | Instalación. Seis piezas. Barro rojo y engobes. Tres piezas de 70 x 35 cm y tres piezas de 37 x 25 cm.

Las piezas que presento son tres búcaros, un vaso, un cántaro y una jarra, seis piezas tipológicamente habituales en la cacharrería popular, realizadas en barro rojo por Jesús Manuel García en el Obrador del Alfarero.

En el caso de los tres grandes búcaros o floreros, mi intervención ha consistido en darles una presencia escultórica, horadándolos y añadiéndoles volúmenes que, sin borrar su forma, distorsionan el prototipo, para después mancharlos con engobe blanco y negro. En cuanto al vaso, el cántaro y la jarra, he pintado y dibujado sobre ellos, también con engobes, para adornarlos sin alterar sus hechuras.

La parte de mi trabajo se realizó en dos sesiones. La primera duró aproximadamente tres horas y media y dio como resultado el acabado de los tres búcaros. No hubo diseños previos, simplemente llevé en el pensamiento tres conceptos o intereses a partir de los cuales improvisar en el alfar: el agujero como símbolo, el mito de la vagina dentada y Pablo Picasso. Para la segunda y posterior sesión, que duró cuatro horas, tampoco llevé bocetos preparatorios, pero tuve claro que esta vez no “dañaría” las piezas y que las engalanaría con representaciones vegetales, flores, ramas y pequeños búcaros barrocos.

Luis Salaberría



Alejandro Martínez Parra

TAF 01 | El Obrador del alfarero

BIO

Aranda de Duero (Burgos) 1959 | Su práctica artística es interdisciplinar, híbrida y fronteriza: acostumbrado a desarrollar proyectos específicos, emplea aquellos recursos y herramientas que le permitan explorar y obtener a través de sucesivas acciones hallazgos pertinentes. En los ochenta, en Madrid, forma parte de Corps, grupo de escena performativa y multimedia, y del Espacio P dirigido por Pedro Garhel. Años más tarde es cofundador de A Ua Crag y de La Constructora-12.

Desde entonces trabaja en relación con la investigación sonora, la fotografía, el vídeo, la manipulación objetual y la escritura, todo ello orientado a hacer de la experiencia del arte una experiencia de vida. Profesionalmente trabaja desde su propio estudio, en el ámbito del diseño gráfico, editorial y expositivo, colaborando de forma asidua, entre otras instituciones, con el Museo de la Evolución Humana, con quien ha desarrollado, desde su plataforma LaCasaCromática, como diseñador y agente cultural, numerosos proyectos expositivos y experiencias de arte y educación.

Actualmente desarrolla el proyecto denominado Compañía de Ideas Visibles, dedicada a la producción de diseño investigando en la relación de colaboración de artistas con oficios como la alfarería, la carpintería y la metalistería.

| alejandromartinezparra.com |





COLECCIÓN TAF 01

Alejandro Martínez Parra + El Obrador del Alfarero

2023 | Serie firmada y numerada de 50 piezas | Plato de gres chamotado con dibujo inciso. 32 cm.

He tenido el privilegio de ser invitado a iniciar este proyecto cuyo propósito es vincular a artistas con diferentes maestros alfareros de Portillo. La vocación de esta idea concebida por Néxodos es sugerir posibilidades de evolución y futuro de forma que tanto maestros artesanos como artistas puedan intercambiar entre sí experiencias y conocimientos.

Se trata por tanto de crear piezas a partir del oficio y de la naturaleza propia de la alfarería; piezas que, teniendo la personalidad conceptual y práctica de cada artista, respeten el carácter, la técnica y los procedimientos que son propios a su vez del oficio del artesano. Y por último, pensar las piezas bajo una perspectiva comercial viable.

Este es el contexto en el que se ha desarrollado este primer TAF Tierra Agua Fuego. El proyecto 01 proponía crear una serie de cincuenta platos. Y la cuestión era como lograr una serie identificable y a la vez, una singularidad en cada pieza. Luego diremos cómo lo logramos.

Se trata de un "plato" de aproximadamente 32 cm de diámetro realizado en gres chamotado que cuece a casi mil trescientos grados. Sobre su superficie se realiza un dibujo directo incidiendo en el barro cuando está aún fresco.

Las posibilidades de intervenir sobre el barro realizando dibujos y diseños son amplísimas y se realizan de forma habitual en la tradición alfarera, en todas las culturas y desde el mismo origen de la alfarería. A mí me interesaba indagar en esa tradición pero convirtiendo el dibujo en el protagonista buscando trascender de algún modo lo meramente decorativo y creando una pieza bella pero, a ser posible, intrigante.

Durante un tiempo estuvimos explorando diferentes líneas de trabajo. Y diferentes materiales. A mí me gusta el barro blanco ya que una vez cocido la luz que desprende su superficie es, en mi opinión, fascinante. Me alegro ahora de que Chusma, el maestro alfarero, insistiera en emplear

el gres chamotado pues garantizaba mayor resistencia y un uso más funcional. Ahora me encanta el resultado.

Más tarde probamos diferentes enfoques en el concepto del dibujo, unos caminos eran caóticos y gestuales, más físicos a la hora de ejecutar. En algunos intervenía más el azar. En otros la mente al ejecutar se sometía a unas rígidas instrucciones. También cambiaban los resultados según los objetos con los que se incidía en el barro: un bolígrafo, tenedores, un palo, una piedra, el borde de un cacharro roto, un punzón...

Antes dijimos que el propósito era crear una serie identificable. Pero para mí era importante no sólo que cada dibujo fuera distinto sino, lo más importante: que realizarlos fuera un acto de emoción y sorpresa. Quienes nos dedicamos al arte creo que necesitamos ese tipo de sucesos. Nos gusta que ocurran cosas, que nos sorprendan un tanto.

Así que me propuse buscar un procedimiento, podríamos decir, semi-automático o semicontrolado que permitiera generar dibujos similares desde el punto de vista estético y expresivo pero nunca iguales. Y, como dije, que contuviera cada uno la personalidad suficiente como para ser únicos e interesantes. Al ser únicos e interesantes, y surgir de un modo sólo un poco controlado pero no más de la cuenta, el artista se emociona. Y piensa que merece la pena seguir haciendo lo que hace.

Así pues se me ocurrió la idea de emplear una especie de plantillas que, a modo de caminos, pudieras recorrer -el dibujo- de diferentes modos. Como un ir hacia un lugar pero caminando por distintos senderos. Y fuimos fabricando con la impresora 3D una serie de plantillas que permitían este juego. Al cabo se afinaron hasta dar con las dos plantillas que se utilizan en este proyecto.

Agradezco infinitamente a Chusma su talante y su maestría generosa, a Montse su mujer, que inyecta infatigablemente, energía y pasión al día a día del obrador; y a la gente de Néxodos, en especial a Bettina Geisselmann y a José Ignacio Gil por su propuesta extraordinaria, su confianza en mi trabajo y su inquebrantable deseo de aportar vida al frágil ecosistema del arte.

Alejandro Martínez Parra



Elena Blasco

Colaboración especial

Uno de los fundamentos del proyecto *Re_hacer* es estimular en el municipio vallisoletano de Portillo un ecosistema creativo que contribuya a favorecer el relevo generacional de su secular tradición alfarera. En este contexto, por la repercusión que está alcanzando esta iniciativa, artistas a título individual comienzan a interesarse por la posibilidad de desarrollar trabajos con la colaboración de los alfareros. Así, durante 2023 la artista Elena Blasco ha empezado a trasladar su universo plástico a piezas surgidas del torno de El Obrador del Alfarero. La primera obra nacida de esta interacción se muestra durante la exposición de *Re_hacer* como colaboración especial.

BIO

| Madrid, 1950 | Artista multidisciplinar con una visión subjetiva e irónica que recrea objetos y soportes cotidianos para construir una identidad personal y única en sus obras, en algunos casos haciendo referencia a la violencia de género y a las injusticias sociales.

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid, desde el año 2002 es profesora en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid. En la década de los noventa su obra empezó a ser apreciada y entró en colecciones y museos. Con un tono desenfadado, sus producciones cuestionan tópicos y prejuicios canónicos de la sociedad actual, tratando a menudo debates sobre género

| www.elenablasco.com |



Cerámica Ángel Teresa

Carretera Segovia Km 23,7 - 47160 Portillo (Valladolid)

Alfarero: Javier Teresa (Valladolid, 1976)

Ángel Teresa (Valladolid, 1949) decidió abandonar su trabajo en una fábrica de Valladolid para montar este taller de cerámica motivado por su hermano. Actualmente su hijo Javier Teresa ha tomado el relevo del oficio, siendo el alfarero más joven de los ocho que mantienen la actividad en el municipio vallisoletano. Su producción está basada en la elaboración de cazuelas, platos pucheros y otros recipientes de menaje para restaurantes, asadores y uso doméstico, así como obsequios para eventos y celebraciones, adaptados a las nuevas necesidades de su clientela.



Jorge Gil con Ángel Teresa

BIO

Jaca, 1981 | Artista visual y doctor en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, donde actualmente trabaja como profesor en la Facultad de Bellas Artes. Su obra gira en torno a la construcción y la deconstrucción de conceptos como la realidad, la identidad, la suerte o la pérdida a través de diferentes medios de representación. Su trabajo se ha mostrado en espacios como el Haegeumgang Theme Museum de Geoje (Corea del Sur); Museo Judío de Berlín (Alemania); Museo de Évora (Portugal); Museo Vostell (Malpartida, Cáceres); Centro de Arte Contemporáneo de Huarte (Navarra); Museo Nacional del Teatro (Almagro, Ciudad Real); Museo de Guarda (Portugal); Palacio Regio de Cagliari (Cerdeña, Italia); Centro Cultural Clavijero (Michoacán, México); Museo Arqueológico y de Historia (Elche, Alicante); Centro Hispanoamericano de Cultura de la Habana (Cuba) o la VI Bienal de Jerusalén (Israel). Desde 2023 forma parte de Néxodos.

| jorgegil.net |







DE PADRES A HIJOS

2023 | Instalación en la capilla del Ecce Homo. Portillo, Valladolid | Barro cocido, hierro y cemento. 168 x 50 x 50 cm cada pieza.

Esta obra desarrollada específicamente para el proyecto *Re_hacer3*, se basa en la construcción de dos figuras verticales en un ejercicio de antropometría donde la altura de las esculturas se corresponde con la estatura de los alfareros Ángel y su hijo Javier.

Simbolizan la transferencia del conocimiento y, por lo tanto, del oficio, a través del ritmo y la repetición de una sucesión de piezas empleadas como módulos, que previamente han sido torneadas o mecanizadas con prensa por ellos mismos. De este modo, platos, cuencos, tazas y vasos quedan encajados y ensamblados entre sí generando nuevas formas que, en un frágil equilibrio, se mantienen en pie.

Las dos figuras se erigen a modo de tótems que, al igual que estos objetos místicos, actúan de algún modo como símbolo o representación de un grupo de personas, de una familia o de una tribu.

Jorge Gil



Portillo Alfar

C/ Canónica 11 - 47160 Portillo (Valladolid)

Alfarero: Juan Laguna (Arrabal de Portillo, 1962)

En 1920 Juan de la Calle abre su taller en la cueva de una antigua mina de yeso. En 1938 comienza a trabajar con él su sobrino, Tomás Laguna de la Calle, padre de Juan Laguna. A finales de los años 60 pasa a llamarse Alfarería Tomás Laguna hasta 1989, cuando se conoce como Alfarería Laguna C.B. Desde 2002 mantiene el actual nombre comercial con sus productos tradicionales de vajilla, menaje y obsequios para eventos, fáciles de encontrar en restaurantes, mesones, tiendas de decoración y regalos. Además de la actividad artesanal, Juan Laguna imparte clases de alfarería en su taller y con frecuencia realiza exhibiciones de torno en ferias de artesanía y turismo.



Natalia Suárez con Juan Laguna

Natalia Suárez (Woodic)

BIO

Asturias, 1976 | Diseñadora y ceramista, con su firma Woodic trabaja la combinación de materias primas nobles, como la madera y la arcilla. Es licenciada en Bellas Artes en la especialidad Diseño por la Universidad de Barcelona y graduada superior en Cerámica Artística por la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona, Llotja, San Andreu. En su práctica creativa integra las nuevas tecnologías con los procesos artesanales en una apuesta por diseños honestos basados en el imaginario femenino, la mitología y las formas de la naturaleza. En esta línea de producción ha obtenido la Beca de Creación Artística de la Factoría Cultural de Avilés. Ha sido finalista de los Premios Nacionales de Artesanía 2022 en la categoría de Emprendimiento.

| www.woodic.es |





CONVERSATORIO

2023 | Instalación. Intervención tras torneado con pletina DM. Coladas de piezas y reproducción de piezas por molde de escayola en arcilla roja. Esponjado y horneado de barro rojo de baja temperatura.

Espacio que se construye a través del diálogo abierto, recíproco, con ideas novedosas, contradictorias, que pueden ser categóricamente afirmadas por los participantes o crear mayores inquietudes. Bajo esa premisa de diálogo con el alfarero Juan Laguna de Alfarería Portillo Alfar hemos conversado sobre pasado y presente de un oficio, formas, tiempos y legado. Y con la pericia de quien conoce bien el material, surgen nuevas siluetas impuestas, resultado de nuestra conversación.

Continúo, a través de la experiencia de quien atesora un oficio, un proceso iniciado hace más de un año cuando inicié mi colección *Cárquivas*.

Cuando se separan las tierras, surgen las cárquivas, como surcos que dividen espacios y caminos pero que favorecen el paso del agua y la sombra, como zanjas naturales para proteger los sembrados. En general, las carquivas suelen tener una forma simétrica y regular, aunque pueden presentar irregularidades y cambios de dirección a lo largo de su recorrido.

En una de sus definiciones viene descrita como zanja natural producida por la erosión del terreno, especialmente el arcilloso. Siendo este mismo material el que nos ocupa y mediante el cual trabajamos en colaboración, propongo a Juan Laguna trabajar bajo la premisa de utilizar nuevas herramientas que condicionan la ejecución, la forma y el acabado alejando del proceso la impronta de la huella del alfarero.

Surgen de sus manos una serie de envases condicionados, mediante el uso de pletinas diseñadas para obtener surcos en el barro, tal y como sucede cuando se ara una tierra. Se pueden crear surcos o canales que tienen una forma similar a la de las carquivas naturales.



Añado a este intercambio la vuelta al uso del barro rojo que desde hace años había relacionado con la etapa de formación en cerámica, así como materiales vegetales como la fibra, el esparto o el cáñamo, que se usaron antiguamente tanto para el embalaje y protección de la pieza como para complemento de asas y cuerdas.

Los colores del alfar, del barro húmedo y del ya seco, los colores de las fibras vegetales, del paisaje de Portillo, de sus fachadas y sus campos, han sido también inspiración para estas piezas.

Natalia Suárez











